SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 4 DE AGOSTO 2002 AÑO 13 Nº643

CASH

Deseconomías. El arte del Bonsai *por Julio Nudler*

El buen inversor. Acompañados en la desgracia *por Claudio Zlotnik*

Opinión. Burguesía nacional, se necesita *por Miguel Peirano*

De terror

Con el derrumbe del real a mediados de la semana y el congelamiento de depósitos en Uruguay, terminó por estallar la crisis en la región. Hacia dónde van Argentina, Brasil y Uruguay. El rol clave que juega Estados Unidos, ya sea como causante de la crisis o eventual salvador

Opinan:
Arnaldo Bocco
Felipe de la Balze
Federico Poli
Daniel Chudnovsky

Sumacero

el Dato

Los bancos se están adaptando al nuevo sistema financiero que se viene. Si bien no habrá una retirada masiva de la plaza local, puesto que la reconversión en banca transaccional se ha convertido en un atractivo negocio, el ajuste en las estructuras será intenso. Sorprendiendo a más de un cliente, el **Citibank** decidió cerrar 10 sucursales de su red, integrada por 89 agencias, provocando no pocos inconvenientes. La decisión del banco norteamericano de clausurar el 11 por ciento de sus locales, que coincide con que esas sucursales son las que fueron incorporadas cuando se quedó con activos y pasivos del fallido Banco Mayo, de Rubén Beraja, implicó una reducción de personal. Para evitar conflictos gremiales en un clima social hipersensibilizado, el Citi abrió un retiro voluntario. Se anotaron 800 trabajadores de una plantilla de 3866. De ese 21 por ciento del plantel, varios eran de puestos jerárquicos de agencias, respuesta que no esperaba la conducción de la entidad.

Ranking

PBI

Evolución prevista del PIB en los países de Latinoamérica en 2002

(En porcentaje, pronóstico para el año)

Argentina	-13,5
Uruguay	-5,0
Venezuela	-3,5
Haití	-1,5
Paraguay	-1,0
Panamá	0,5
Cuba, México y Colombia	1,0
Brasil y Bolivia	1,5
Costa Rica y Guatemala	2,0
Chile y Ecuador	2,5

Fuente: Cepal.

La nueva estimación de la evolución del producto del conjunto de los países latinoamericanos muestra una caída del 0,8 por ciento. Se trata de la primera aceptación oficial de la recesión regional realizada por la oficina de la ONU.

Cursos & seminarioS

La Ley, juntamente con la **Fundación GEO**, han elaborado un programa de Seminarios de actualización en ámbito contable destinado a estudiantes universitarios. El temario abarca: *Ajuste por inflación, Auditoría, Valuación de Bienes de Cambio según Nuevas Normas Contables y Valuación de Activos y Pasivos Financieros según Nuevas Normas Contables*, entre otros. Cada seminario tiene una duración de cuatro clases de dos horas cada una.

Informes: al 4373-4409, economicas@laley.com.ar

EL ACERTIJO

Un caminante llega extenuado a una posada de montaña. Le explica al posadero que no tiene dinero para pagarle pero sí una cadena de plata de siete eslabones que le dejará en pago de una semana de alojamiento. El posadero desconfía y le exige el pago por adelantado. El caminante, ofendido, acepta, pero le dice que pagará día a día un eslabón.

¿Cuál es el número mínimo de eslabones que el caminante deberá abrir para efectuar los pagos diarios?

Respuesta: Uno, pero deberá ser el tercero. Así quedarían tres secciones de 2, 1 y 4 eslabones. El primer día pagaría con 1. El segundo con 2 y recibiría 1 a cambio. El tercero volverá a pagar con uno. El cuarto pagará con la sección de 4 y recibirá las de 2 y 1. Y así sucesivamente.

el Libro

STRAINING AT THE ANCHOR
Gerardo della Paolera y Alan M. Taylor
National Bureau of Economic Research, Chicago

Prometen que pronto aparecerá la versión española, intitulada Tensar el ancla, pero por ahora el trabajo sólo se consigue como Straining at the Anchor. Los autores, renombrados especialistas en historia económica argentina, analizan venturas y desventuras de la convertibilidad que rigió en el país, con algunas discontinuidades, entre 1880 y 1935. Se trata, en esencia, del relato de una decepción, buscando responder la pregunta inevitable: por qué la Argentina fracasó en su búsqueda de una sostenida estabilidad económica durante el siglo XX.

E-CASH de lectores

PETROLEO

En la nota de M. Fernández López, de la sección El Baúl de Manuel, titulada "Petróleo", publicada el domingo 28 de julio del 2002, el autor sostiene que nuestro país "tiene petróleo en casi toda su superficie" y que los argentinos recién, "cuando es muy tarde, nos vamos dando cuenta de la gravedad del fenómeno". No es cierto que seamos un país petrolero, somos apenas un país con petróleo, que según las discutibles y no auditadas oficialmente reservas comprobadas sólo alcanzan para ocho años de consumo lineal. Esta situación se agrava por la casi total ausencia de inversiones en exploración, acaecida desde la privatización de YPF, y por las descontroladas exportaciones. Internacionalmente, en ámbitos ajenos a los intereses empresarios, se asombran de que un país con un horizonte de reservas ínfimo y cuya producción anual es igual a la de 3/4 de día de Arabia Saudita permita la exportación de un volumen similar al 70 por ciento de su consumo interno.

Sostener, como lo hace Fernández López, que la ceguera de los legisladores obstruyó el desarrollo de la refinación y la extracción, implica un desconocimiento grave de nuestra historia, que no se puede entender, por ejemplo, sin el golpe del '30, que frustró un desarrollo espectacular de la YPF de Mosconi, y sin los delictivos, perjudiciales e irracionales contratos de Frondizi, que cortaron el plan establecido en 1957 que permitiría autoabastecernos en 1961 con la sola acción de YPF.

Frondizi y Frigerio jamás lograron el autoabastecimiento. Es una gran mentira del desarrollismo no sostenida por ninguna cifra. Al Frondizi de Petróleo y Nación –donde justifica la traición a sus postulados de Petróleo y Política– le debemos la implantación del concepto-cuento del "precio internacional", mediante el cual, desde la desregulación oligopólica de Menem, los petroleros nos meten diariamente la mano en nuestros bolsillos. Tampoco es cierto que el desarrollismo haya concentrado en la producción todos los recursos disponibles; la realidad muestra que esos recursos se los llevaron sus amigos contratistas.

Gustavo A. Calleja
Calle 46 n 1280, La Plata.

De terror

DANIEL CHUDNOVSKY PROFESOR DE NEGOCIOS INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD SAN ANDRES

"El FMI seguirá durísimo con nosotros"

¿La región sufre el efecto Tango?

–Hay un elemento de contagio en cuanto a la visión que tiene el mundo de la Argentina y del resto de la región. Los inversores no diferencian, fácilmente, cada país en detalle. Desde la crisis asiática, ese elemento se repite. Pero lo más importante son los factores locales. Por algo la reacción de la economía chilena no es la misma. En el caso de Brasil, la incertidumbre que generan las próximas elecciones es determinante. En Uruguay el factor contagio fue sustancial.

¿Está de acuerdo con el presidente Duhalde, que culpó al modelo que, según él, impera en toda la región?

–Brasil no tiene la misma problemática de la Argentina. Son países distintos, con economías distintas. Pienso que la preocupación de los inversores que se desprenden de papeles brasileños tiene que ver con que piensan que Lula o Ciro Gomes, de llegar a la presidencia, modificarían la política que llevó adelante el Banco Central brasileño en estos años. El actual titular de la entidad monetaria, Arminio Fraga, logró con sus políticas que Brasil saliera airoso de la crisis de 1999: la economía se mantuvo en equilibrio y se consiguió un crecimiento moderado. Se piensa que un futuro gobierno de izquierda no va a mantener a Fraga y que Brasil entraría en un período de turbulencia que pondría en peligro el repago de su deuda.

¿Brasil caerá en default?

–Si los inversores piensan que va a ocurrir, puede terminar sucediendo. Pero no hay que olvidar que Brasil ya superó una crisis muy fuerte en 1999, sin prácticamente ninguna secuela en el sistema financiero. Ellos, a diferencia de los países del sudeste asiático y de Rusia, devaluaron y no cayeron. Claro que el manejo del Banco Central fue muy importante. Sus autoridades aprendieron de crisis anteriores. Por eso ahora se teme que se vaya Fraga.

En el caso de que caigan en default Brasil y Uruguay, ¿podría haber una negociación conjunta con los acreedores externos que incluya a la Argentina?

–No creo. Cada país tiene más incentivos a diferenciarse del resto que a unirse en un frente común. Hay historias previas muy distintas. La Argentina viene de cuatro años seguidos de recesión. Brasil venía creciendo. No creo que quieran mostrarse junto a nosotros.

¿La crisis de Brasil va a rebotar en la Argentina?

–Sin duda. La devaluación argentina había solucionado los roces del Mercosur, que ahora van a volver. Además, ellos van a sufrir una caída del consumo que va a repercutir en nuestras exportaciones. El único elemento a favor que se pensaba que iba a tener una crisis regional era que se preveía que podía ablandar la posición del FMI, y no sucedió. Siguen durísimos con nosotros y es porque piensan que la crisis nacional es responsabilidad de los malos gobiernos locales.

¿Es exagerado el miedo de los inversores a Lula?

–Sí, sufre una desconfianza quizá inmerecida. El PT ha gobernado muchos estados y tiene montones de cuadros técnicos. No son unos improvisados. El tema es que sería un giro importante en muchos temas. Por ejemplo, Lula es un pro-Mercosur. Su triunfo significaría una mayor atención comercial y económica del Brasil en la región. Eso tampoco gusta mucho en el Norte.

FEDERICO POLI ECONOMISTA DE LA UIA

"Solamente podemos salir

Daniel Jayo



¿Los capitales se están yendo de Latinoamérica sin diferenciar situaciones particulares?

–Lo que queda claro es que se revirtió el proceso de ingreso de capitales. En los noventa había mucha liquidez y llegaban en masa. Hoy vuelve la sequía de los ochenta. Esto se debe en gran parte al sobreendeudamiento de las economías, que eso es lo que comparten Argentina y Brasil. Ellos, eso sí, tienen una historia distinta. Durante los noventa tuvieron calzado su déficit con inversión directa y nosotros con inversión financiera, que levanta vuelo rápido.

Además, la deuda de Brasil es mucho más baja en relación a su PBI.

–Sí y, en realidad, la deuda externa brasileña significa sólo el 10 por ciento del producto. La deuda interna es del 44 por ciento del PBI, pero es en reales. Estos datos marcan una diferencia que en una crisis regional, quizá, no se vea claramente.

¿Las políticas comunes las llevaron a desenlaces similares?

–El modelo que signó el comportamiento de las economías de la región fue el denominado consenso de Washington. Esto no significa que la aplicación de ese modelo haya sido la misma. Brasil mostró que, aunque siguiera esa línea, en el manejo de su economía se mantenían presentes los intereses nacionales. Y Argentina fue

Crisis

región

■ Cuatro economistas analizan las causas y consecuencias de la crisis regional.

■ **Arnaldo Bocco** asocia la actual política norteamericana como un factor determinante de la crisis.

■ En igual sentido, **Felipe de la Balze** reconoce que la actitud pasiva de Estados Unidos forma parte del problema.

■ **Daniel Chudnovsky** piensa que Brasil sufre un exagerado miedo a Lula por parte de los inversores y, poco habitual en estos días, es optimista.

■ **Federico Poli** dice que la crisis de hoy demuestra el fracaso del Consenso de Washington. Y propone aprovechar el Mercosur para encontrar una salida conjunta.

POR ROBERTO NAVARRO

La crisis regional desató el debate. El presidente Duhalde se apuró a señalar que la culpa era del modelo económico imperante en los tres países; los brasileños ven su inestabilidad como un conflicto coyuntural relativo al proceso eleccionario; en Uruguay sienten que están sufriendo una crisis ajena, que padecen el efecto Tango. **Cash** consultó a cuatro especialistas en economía internacional y regional para echar luz sobre las razones profundas de esta epidemia sudamericana y, a partir del diagnóstico, dilucidar hacia dónde puede evolucionar la crisis. Felipe de la Balze destaca la falta de reformas de segunda generación (justicia, educación, distribución) como la carencia común que afecta a la región y remarca que la actitud pasiva de Estados Unidos forma parte del problema. Arnaldo Bocco fue más allá y puso a la actual política norteamericana como un factor determinante en el conflicto. Por eso, propuso aprovechar el momento para profundizar el Mercosur como estrategia de salida de la situación. Daniel Chudnovsky piensa que Brasil sufre un exagerado miedo al candidato a presidente Lula, que se va a superar pasadas las elecciones, y es menos optimista con la suerte nacional. Federico Poli cree que los tres países siguieron el modelo conocido como Consenso de Washington, que hoy demuestra su fracaso, y que hay que generar instrumentos de administración del Mercosur que hagan del acuerdo regional la estrategia fundamental de los tres países.

ARNALDO BOCCO PRESIDENTE DEL BANCO DE INVERSION Y COMERCIO EXTERIOR

“Nos dejaron caer y ahora nos maltratan”

¿Por qué se está propagando la crisis en la región?

–Hay problemas comunes y particulares. La situación de Brasil está fuertemente influenciada por el período eleccionario. La crisis nuestra sí es culpa del modelo, como dijo Duhalde. Chile se salva porque tiene una consistencia de 20 años de política de exportaciones, de solvencia fiscal y de reinversión de utilidades de los empresarios chilenos en su país.

¿Cuál es la razón entonces de esta simultaneidad?

–Hay que tomar muy en cuenta la crisis del mercado de capitales de Estados Unidos, que aún va a ser mayor. Luego de las vacaciones, los inversores van a seguir desplazándose hacia otros mercados. Van a seguir apareciendo balances dibujados en bancos y compañías tradicionales. Y la actitud de Washington ante esto fue golpear a la región sudamericana para encubrir sus falencias. Lo que está logrando Bush es similar a lo que consiguió su padre: perder posiciones en el resto del mundo frente a Europa. Está destruyendo lo que logró Clinton. Ninguna otra administración norteamericana hubiese dejado caer a Argentina así.

¿No va a llegar el apoyo de Estados Unidos, entonces?

–No sé, pero si no lo hace, Argentina se ve en la posibilidad de estructurar una alianza local distinta con Brasil y una internacional con Europa. Esto incluso va a terminar influyendo en la Organización Mundial de Comercio.

¿Por qué?

–Porque Europa resignó posiciones en América latina y en este esquema va a volver a la carga para recuperar la región. Hasta hace poco, parecía que Estados Unidos se iba a quedar con las empresas privatizadas y ahora, con esta actitud del gobierno norteamericano, se alejan de la región.

Arnaldo Pampillon



¿Podrían apoyar a Brasil y Uruguay y no a Argentina?

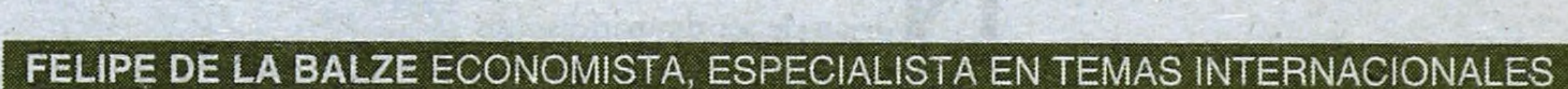
–Argentina tuvo en los últimos años un alineamiento incomprensible con Estados Unidos, que tiene bastante que ver con la crisis actual. Washington cuenta con que Argentina no va a cambiar su actitud aún con este maltrato. Somos el alumno que lleva la manzana. No se puede comparar con Brasil.

¿La evolución de la crisis será común a los tres países?

–Pocas veces desde la crisis de la deuda en 1982 se abrió un espacio de cooperación comercial, financiera y política como el que se abre ahora. Es el momento de cerrar fuerzas en una protección y en un blindaje de la soberanía económica regional. Estados Unidos nos dejó en el medio del camino, empantanados y sin luz. No fue un buen socio ni aliado.

¿Se verá esa posibilidad en el país o seguirán predominando las ideas de la década pasada?

–El país, con datos de julio, está mostrando síntomas fehacientes de recuperación económica. Aumentó el consumo de energía eléctrica, de telefonía, de servicios turísticos y varios sectores están arrancando. Estamos yendo hacia una economía con un importante perfil exportador y con un fuerte proceso de sustitución de importaciones. Tenemos ventajas competitivas que antes no teníamos, una enorme posibilidad de colocar nuestra producción en el mundo. Aun en medio de las dificultades, se está viendo que el cambio fue fructífero. Se ve claramente que el modelo de la década pasada fue un error.



FELIPE DE LA BALZE ECONOMISTA, ESPECIALISTA EN TEMAS INTERNACIONALES

“Nuestros vecinos no quieren mezclarse”

¿Argentina, Brasil y Uruguay están pagando el precio de sus políticas económicas de los noventa?

–Los tres cometieron errores similares. Iniciaron reformas profundas de sus economías, que desgraciadamente fueron incompletas. Tuvieron dos grandes debilidades. Primero, que no implementaron las reformas de segunda generación, que, en otras palabras, significan mejorar la gobernabilidad, invertir en sistemas de Justicia, en educación y mejorar la distribución del ingreso. La combinación de haber realizado las reformas de apertura, desregulación y privatización, sin la segunda parte, creó unos engendros que no son ni una cosa ni la otra. Economías que dejaron de ser cerradas, pero que no son modernas. Este fenómeno es común a los tres países.

¿No son más profundas las diferencias que los problemas comunes? Por ejemplo, Brasil es un país que está desarrollando su aparato productivo fuertemente.

–En Brasil el problema es el escenario electoral, pero no como una cuestión simplemente de carácter ideológico. El tema es que los candidatos que pueden reemplazar a Cardoso están muy lejos de su estatura intelectual, incluso Serra, que pertenece a su mismo partido. Se está yendo un presidente de primer nivel internacional, con un gabinete de lujo, y sus sucesores son de menor categoría.

¿Uruguay cae por contagio?

–Sí, pero también por culpas propias. Uruguay se había transformado en una plaza financiera internacional regional, como Hong Kong y Panamá. Vivían de servicios financieros provistos a argentinos, brasileños, paraguayos y otros ciudadanos sudamericanos. Ese rol de plaza financiera internacional tiene una regla de oro, que es que tiene que haber un prestamista de última instancia que responda por los depósitos pase lo que pase. En Suiza, por ejemplo, quiebran los bancos, pero nunca pierden los depositantes. Uruguay cometió un error. Hizo una distinción entre banca **off shore y on shore**. Ellos tenían que haber respondido por todo, a cualquier costo. En la primera caída de un banco tenían que haber cumplido con los depositantes y pararan la salida de divisas.

Rafael Yohai

¿La situación de Argentina, entonces, es distinta a la de sus socios del Mercosur?

–Acá la crisis es política: estamos sufriendo un efecto tequila más una crisis como la del final del régimen polaco. Es un problema de legitimidad, no de la democracia, pero sí de toda la clase política. La población la considera incompetente y teñida de malas prácticas. Esto no sucede en Uruguay ni en Brasil. Tampoco en Chile. Lamentablemente ésa es la diferencia. Y por eso nuestros vecinos no quieren mezclarse con nosotros en esta crisis. Brasil, además, se siente más.

Si Estados Unidos hubiese apagado el foco que nació en Argentina, ¿se hubieran evitado las otras crisis de la región?

–Es posible. El problema es que ellos se sienten en guerra. Entonces le dan una prioridad absoluta a ese tema y están desatendiendo el resto de los asuntos. Además, han pasado de una época de éxitos a esta situación de fraudes empresarios que está shockeando a la sociedad americana. Están poniendo todo el énfasis en su interior y están descuidando el mundo. No van a venir en nuestra ayuda. No tienen animosidad contra la región. Lo que sí es cierto es que se esfuerzan por diferenciar a Argentina, que fue el país que siguió sus recetas con más entusiasmo y fracasó. Ellos necesitan buscar un culpable para que nadie los mire. Por eso quieren que quedemos como los irresponsables de la región. La mala reputación de la clase política los ayuda a vender esa imagen.

profundizando el Mercosur”

la aplicación más irresponsable de esos preceptos. Acá se hizo una interpretación irracional de las ideas que expresaba el consenso. Nadie dijo que había que tener tipo de cambio atrasado, por ejemplo. Lo que sí se le pidió a todos estos países fue apertura y privatizaciones, y eso se hizo en toda la región.

¿Cómo se sale de una crisis en la que Argentina influye negativamente sobre Brasil y la crisis brasileña rebota acá?

–No necesariamente los tres países tendrán atada su suerte. Uruguay es el país que puede sufrir una situación de mayor gravedad hacia futuro. Lo que está claro es que a la Argentina le conviene una fuerte mejora de Brasil. Así tracciona la demanda. Ahora las exportaciones en Argentina son muy importantes y Brasil es el gran cliente. Es importante que se termine la volatilidad de la economía brasileña. Nosotros estamos en la situación paradójica de tener el tipo de cambio real más alto de las últimas décadas y una situación de relativa competitividad frente a Brasil. Ganamos menos del 20 por ciento de competitividad con ellos respecto a diciembre pasado. Y Brasil es el mercado al que naturalmente deberíamos exportar.

¿La crisis regional y el maltrato norteamericano pueden ser una oportunidad de enfrentar problemas comunes de manera conjunta?

–No creo que vaya a producirse una negociación de la deuda conjunta, pero sí una profundización del Mercosur. Sin duda que ése debe ser el camino a seguir, porque es la mejor estrategia. El tema es hacerlo bien. Las devaluaciones de estos últimos meses dejan al descubierto lo endeble que fue el proceso de construcción del pacto regional. No hay instrumentos de convergencia macroeconómica ni de administración del acuerdo comercial. Son dos economías inestables sin red. Ellos nos pueden inundar de productos un día y después el tema se da vuelta. Así nadie puede planificar a largo plazo.

Crisis
empleo

■ Un dato que pasó desapercibido es el de la significativa disminución de la tasa de actividad, lo cual es el resultado del desaliento de miles de personas ante la imposibilidad de conseguir trabajo. Estos desalentados constituyen el desempleo encubierto.

■ Impacta también el incremento en el Gran Buenos Aires del desempleo de los jefes de hogar. Cuando el jefe del hogar pierde su empleo, en un futuro inmediato ingresan al mercado de trabajo su cónyuge y alguno o todos los hijos del hogar.

■ Por eso, si no hay recuperación de los niveles de actividad económica, en la encuesta de octubre el desempleo abierto y el encubierto aumentarán significativamente.

■ La suba de precios de la canasta básica redundan en incrementos de la indigencia y la pobreza, a razón del 13 por ciento por cada 10 puntos de inflación.

Gustavo Mujica



EL ESTALLIDO DE LA DESOCUPACION, LA POBREZA Y LA INDIGENCIA

Consecuencias de las políticas de los '90

POR DANIEL KOSTZER *

Daniel Kostzer, experto en economía laboral, analiza los últimos datos de desempleo y pobreza. Sostiene que, más allá de la coyuntura, son el resultado de una década de políticas ofertistas.

No por anunciadas o presagiadas, las cifras del desempleo dejan de ser dramáticas. Los casi 3 millones de desocupados, que se suman a una cantidad similar de personas subocupadas de manera involuntaria, muestran una situación crítica, tanto a nivel macroeconómico como desde la perspectiva del drama individual y familiar que implica la imposibilidad de garantizar un ingreso para la supervivencia del hogar. Un dato que tal vez pasó desapercibido es el de la significativa disminución de la tasa de actividad, lo cual es el resultado del desaliento de miles de personas ante la imposibilidad de conseguir trabajo, o no poder afrontar los costos de esta búsqueda. Estos desalentados constituyen el desempleo encubierto, señalando la destrucción real de puestos de trabajo, en una cifra superior a los 700 mil en relación a mayo de 2001, período en el que no se podía hablar de una economía floreciente.

Impacta también el incremento en el GBA –no se disponen aún los datos desagregados para el resto de los aglomerados– del desempleo de los jefes de hogar, con una tasa específica de más del 17 por ciento. Esta situación es de por sí espeluznante, pero tratándose de los responsables de garantizar los más elementales bienes para el hogar, es aún más crítico. Cuando el jefe del hogar pierde su empleo, en un futuro inmediato ingresan al mercado de trabajo su cónyuge y alguno o todos los hijos del hogar. Este proceso incluye algunas veces niños que abandonan la educación e inclusive a adultos mayores que aportan su jubilación al hogar.

Si no hay recuperación de los niveles de actividad económica, es de esperarse que en la próxima onda el desempleo abierto y el encubierto se incrementen significativamente. Esto se da en un contexto de subas en los precios de la canasta básica alimentaria, lo cual redunda en incrementos de la indigencia y la pobreza con una aceleración de más del 13 por ciento por cada 10 por ciento de alza en los precios.

Todo esto es el resultado de un par de décadas de políticas ofertistas, llevadas hasta el paroxismo desde 1990, que pregonaban el rebalse y goteo de la riqueza, y que básicamente demostró la voracidad de los que fijaban las reglas del juego, la desaprensión de los técnicos que les sirvieron de sustento teórico, así como la funcionalidad de la clase política que, detrás de un supuesto pragmatismo, legitimó las medidas que terminaron por deslegitimar a los políticos.

Este ofertismo indujo a la desregulación del mercado de trabajo en aras de una supuesta modernización, expulsando y desprotegiendo a asalariados, precarizando el empleo. Debilitó a la seguridad social, abandonando a los más vulnerables: jubilados y pensionados. Pero por sobre todo, deterioró la capacidad de consumo de los vastos sectores de la sociedad que dinamizaban la economía argentina. El empleo viene cayendo desde agosto de 1998, alineado con el nivel de actividad económica. De recuperarse la marcha de la economía no hay garantías de creación de empleo en el corto plazo si se insiste en las viejas recetas. Posiblemente si esto último ocurriera, ni siquiera se puede pensar en una leve primavera de reactivación, especialmente si persiste el fenómeno de contagio entre los vecinos, en particular Brasil.

El tema del empleo no puede ser tomado como mero resultante de la política económica, debe ser el centro, el eje en el que pivotea la política económica. El resto de las variables, política monetaria y cambiaria, negociación de la deuda externa, política fiscal, orientación sectorial y en especial el gasto público, se deben definir en función de metas concretas de creación de puestos de trabajo y reducción de la tasa de desempleo y la pobreza e indigencia.

Evidencia: "Ahora queda en evidencia la voracidad de los que fijaron las reglas del juego, la desaprensión de sus técnicos y la funcionalidad de los políticos".

Es cierto que el entorno macro no es el más indicado. Parecería que estamos en presencia de un "modelo" con más incógnitas que ecuaciones, y por lo tanto no tener solución. Pero es claro que todas las medidas orientadas por el lado de la oferta mostraron su ineficacia y por sobre todo su perversidad, al punto que muchos de los teóricos de entonces hoy sólo ensayan argumentos dignos de un curandero milagroso como es el caso de la dolarización. La situación es de una típica depresión por falta de demanda. Y en estos casos la medicina es clara: inducir a la población a gastar, pero para ello antes, hay que garantizar el acceso a un trabajo, un ingreso.

Gustavo Mujica



Record de desocupación y pobreza. Consecuencia de una década de políticas ofertistas.

* *Economista*
dkostzer@rcc.com.ar

Crisis
empleo

- Un dato que pasó desapercibido es el de la significativa disminución de la tasa de actividad, lo cual es el resultado del desaliento de miles de personas ante la imposibilidad de conseguir trabajo. Estos desalentados constituyen el desempleo encubierto.
- Impacta también el incremento en el Gran Buenos Aires del desempleo de los jefes de hogar. Cuando el jefe del hogar pierde su empleo, en un futuro inmediato ingresan al mercado de trabajo su cónyuge y alguno o todos los hijos del hogar.
- Por eso, si no hay recuperación de los niveles de actividad económica, en la encuesta de octubre el desempleo abierto y el encubierto aumentarán significativamente.
- La suba de precios de la canasta básica redundan en incrementos de la indigencia y la pobreza, a razón del 13 por ciento por cada 10 puntos de inflación.

Gustavo Mujica



EL ESTALLIDO DE LA DESOCUPACION, LA POBREZA Y LA INDIGENCIA

Consecuencias de las políticas de los '90

POR DANIEL KOSTZER *

Daniel Kostzer, experto en economía laboral, analiza los últimos datos de desempleo y pobreza. Sostiene que, más allá de la coyuntura, son el resultado de una década de políticas ofertistas.

No por anunciadas o presagiadas, las cifras del desempleo dejan de ser dramáticas. Los casi 3 millones de desocupados, que se suman a una cantidad similar de personas subocupadas de manera involuntaria, muestran una situación crítica, tanto a nivel macroeconómico como desde la perspectiva del drama individual y familiar que implica la imposibilidad de garantizar un ingreso para la supervivencia del hogar. Un dato que tal vez pasó desapercibido es el de la significativa disminución de la tasa de actividad, lo cual es el resultado del desaliento de miles de personas ante la imposibilidad de conseguir trabajo, o no poder afrontar los costos de esta búsqueda. Estos desalentados constituyen el desempleo encubierto, señalando la destrucción real de puestos de trabajo, en una cifra superior a los 700 mil en relación a mayo de 2001, período en el que no se podía hablar de una economía floreciente.

Impacta también el incremento en el GBA –no se disponen aún los datos desagregados para el resto de los aglomerados– del desempleo de los jefes de hogar, con una tasa específica de más del 17 por ciento. Esta situación es de por sí espeluznante, pero tratándose de los responsables de garantizar los más elementales bienes para el hogar, es aún más crítico. Cuando el jefe del hogar pierde su empleo, en un futuro inmediato ingresan al mercado de trabajo su cónyuge y alguno o todos los hijos del hogar. Este proceso incluye algunas veces niños que abandonan la educación e inclusive a adultos mayores que aportan su jubilación al hogar.

Si no hay recuperación de los niveles de actividad económica, es de esperarse que en la próxima onda el desempleo abierto y el encubierto se incrementen significativamente. Esto se da en un contexto de subas en los precios de la canasta básica alimentaria, lo cual redunda en incrementos de la indigencia y la pobreza con una aceleración de más del 13 por ciento por cada 10 por ciento de alza en los precios.

Todo esto es el resultado de un par de décadas de políticas ofertistas, llevadas hasta el paroxismo desde 1990, que pregonaban el rebalse y goteo de la riqueza, y que básicamente demostró la voracidad de los que fijaban las reglas del juego, la desaprensión de los técnicos que les sirvieron de sustento teórico, así como la funcionalidad de la clase política que, detrás de un supuesto pragmatismo, legitimó las medidas que terminaron por deslegitimar a los políticos.

Este ofertismo indujo a la desregulación del mercado de trabajo en aras de una supuesta modernización, expulsando y desprotegiendo a asalariados, precarizando el empleo. Debilitó a la seguridad social, abandonando a los más vulnerables: jubilados y pensionados. Pero por sobre todo, deterioró la capacidad de consumo de los vastos sectores de la sociedad que dinamizaban la economía argentina. El empleo viene cayendo desde agosto de 1998, alineado con el nivel de actividad económica. De recuperarse la marcha de la economía no hay garantías de creación de empleo en el corto plazo si se insiste en las viejas recetas. Posiblemente si esto último ocurriera, ni siquiera se puede pensar en una leve primavera de reactivación, especialmente si persiste el fenómeno de contagio entre los vecinos, en particular Brasil.

El tema del empleo no puede ser tomado como mero resultante de la política económica, debe ser el centro, el eje en el que pivotea la política económica. El resto de las variables, política monetaria y cambiaria, negociación de la deuda externa, política fiscal, orientación sectorial y en especial el gasto público, se deben definir en función de metas concretas de creación de puestos de trabajo y reducción de la tasa de desempleo y la pobreza e indigencia.

> **Evidencia:** "Ahora queda en evidencia la voracidad de los que fijaron las reglas del juego, la desaprensión de sus técnicos y la funcionalidad de los políticos".

Es cierto que el entorno macro no es el más indicado. Parecería que estamos en presencia de un "modelo" con más incógnitas que ecuaciones, y por lo tanto no tener solución. Pero es claro que todas las medidas orientadas por el lado de la oferta mostraron su ineficacia y por sobre todo su perversidad, al punto que muchos de los teóricos de entonces hoy sólo ensayan argumentos dignos de un curandero milagroso como es el caso de la dolarización. La situación es de una típica depresión por falta de demanda. Y en estos casos la medicina es clara: inducir a la población a gastar, pero para ello antes, hay que garantizar el acceso a un trabajo, un ingreso.

* *Economista*
dkostzer@rcc.com.ar

Gustavo Mujica



Record de desocupación y pobreza. Consecuencia de una década de políticas ofertistas.

LA SITUACION BRASILEÑA, TRAS LA SEMANA EN QUE SE DERRUMBO EL REAL

"En Brasil no hay corrida bancaria"

POR CLEDIS CAÑDELARESI

Daniel Araujo, director de Standard & Poor's en San Pablo, cuenta cómo ven los mercados la crisis brasileña. Descarta la teoría del contagio argentino y lo desvela el avance de la izquierda.

La suba del riesgo país y del dólar amagan sumir a Brasil en una crisis tan severa como la que sacude a la Argentina. Para Standard & Poor's, la situación es manejable y el default es un riesgo aún remoto, aunque el mix de incertidumbre política y dificultades fiscales plantea "perspectivas negativas" para la deuda brasileña. Daniel Araujo, director de la sede paulista de aquella calificadora de riesgo, explicó a **Cash** por qué el contagio argentino es apenas un capítulo menor.

¿Esta suba del tipo de cambio es sólo algo coyuntural o se mantendrá?

–Es muy difícil saberlo ahora. Hay una gran volatilidad propia de la etapa pre-electoral y el futuro del real depende en cierta medida de quién triunfe el 6 de octubre. Pero las propias encuestas dan resultados diferentes todo el tiempo. Los bancos que operan acá consideran que la suba del dólar es una reacción exagerada. Aun así es difícil pronosticar qué ocurrirá hasta tanto se resuelvan las elecciones.

¿Esto significa, concretamente, temor a Lula da Silva?

–No solamente. También Ciro Gomes genera cierto resquemor. Lo más inquietante es no saber con precisión qué harían uno o el otro.

¿La gran incógnita es saber si pagarán la deuda o entrarán en default?

–Todos los candidatos dicen que van a pagar. Pero esta promesa no es suficiente. Hace falta tener precisiones sobre los planes de gobierno. Si el mercado realmente pudiera creer que los postulantes respetarán las pautas básicas sobre control del déficit fiscal y la inflación, quizás las cosas serían distintas. Es más grave la incertidumbre sobre las políticas de los candidatos que develar el nombre del futuro presidente. Además, Brasil tiene problemas que pueden dificultar el camino a cualquiera. En el mercado internacional, los inversores están más conservadores y por ello están dejando de venir fondos a Brasil. Las empresas que tienen deudas externas en dólares también están complicadas.

Con este cuadro, ¿Brasil no corre el riesgo de caer en cesación de pagos, más allá de la voluntad de quien lo gobierne?

–Según el escenario de Standard & Poor's, con la política actual de relativa austeridad fiscal, la deuda es manejable. El problema es que las cosas se están deteriorando rápidamente. Por eso la perspectiva de calificación de la deuda es negativa. En realidad, no hay mucho margen para cambios drásticos en la orientación política.

¿Entonces es indiferente que gane Gomes o Lula?

–Lo que sucede es que ellos deberán negociar todo con el Congreso y eso acota bastante la libertad de acción.

¿Cree que la última devaluación puede ser el punto de partida de una recesión profunda en Brasil?

–Por ahora no es seguro que Brasil haya entrado en recesión ni que éste sea el camino inevitable. Lo cierto es que hasta hace poco había una estimación de que el Producto Bruto Interno crecería un 2 por ciento este año y ahora esos pronósticos se corrigieron hacia abajo: el PIB apenas crecerá un 1,5 por ciento.

Pero, sin dudas, la devaluación del real encarece una parte importante de la deuda...

–Eso es así, sin duda. Un tercio de la deuda interna del Brasil está atada al dólar, ya que se ajusta por tipo de cambio. Obviamente que esto complica la situación fiscal.

Algunos analistas sostienen que el sector financiero es bien sólido. Pero la suba del riesgo país y del dólar deben impactarlo...

–Claramente hay un deterioro en los activos de los bancos, que tienen en cartera una alta proporción de títulos públicos y éstos se están depreciando en la medida en que el riesgo país sube.

¿Y no existe el riesgo de una corrida de depósitos, a semejanza de lo que ocurrió en la Argentina o está ocurriendo en Uruguay?

–Es más difícil en Brasil, ya que las personas no están acostumbradas a usar dólares en el día a día. Los bancos captan depósitos fundamentalmenteen reales, y la parte de la deuda internacional no es muy relevante, en particular para los bancos. Además, la gente confía en las entidades financieras y, por su memoria inflacionaria, prefiere tener el dinero guardado allí, con un rendimiento, que en su casa. Ultimamente hubo una salida importante de los fondos de inversión, pero los ahorristas conservaron su dinero en las entidades financieras. Lejos de haber una fuga de depósitos, el dinero acumulado en las cuentas a la vista está subiendo.

La política de altas tasas de interés que aplica Brasil, ¿no está propiciando el desvío de capitales hacia la especulación y, por lo tanto, no propician recesión?

–Eso siempre es un riesgo. Pero cuando en 1999 la situación era muy difícil, la tasa básica llegó al 45 por ciento anual, contra el 18 por ciento actual. Si la suba es por un período corto, no es muy grave.

¿Cree que hay que hablar de contagio o efecto Tango?

–Los problemas de Brasil se explican por una conjugación de factores, y la crisis argentina es apenas uno de ellos. Este es un momento complicado en todos los mercados, en particular porque los inversores norteamericanos están conmovidos por los problemas como el de Enron. Las exportaciones a la Argentina se redujeron dramáticamente, y eso también afecta. Pero todo esto tiene como marco el problema interno de la gran incertidumbre política.

> **Confianza:** "Ultimamente hubo una salida importante de los fondos de inversión, pero los ahorristas conservaron su dinero en los bancos brasileños".

¿Cuál es para ustedes el pronóstico para el futuro inmediato?

–Por las vulnerabilidades del sector externo, la disminución de la inversión extranjera directa y la incertidumbre interna, la perspectiva de calificación del país es definitivamente negativa.

AFP

Presidente Fernando Henrique Cardoso. Muestra su confianza en el real.

AFP



Los mercados brasileños bailaron esta semana al ritmo del samba.

Crisis
Brasil

- "No hay mucho margen para cambios drásticos en la orientación política."
- "Los problemas de Brasil se explican por una conjugación de factores, y la crisis argentina es apenas uno de ellos."
- "En Brasil es difícil que haya retiro masivo de depósitos bancarios. Las personas no están acostumbradas a usar dólares en el día a día. Los bancos captan depósitos fundamentalmente en reales, y la parte de la deuda internacional no es muy relevante, en particular para los bancos."



"En Brasil no hay corrida bancaria"

POR CLEDIS CANDELARESI

Daniel Araujo, director de Standard & Poor's en San Pablo, cuenta cómo ven los mercados la crisis brasileña. Descarta la teoría del contagio argentino y lo desvela el avance de la izquierda.

La suba del riesgo país y del dólar amagan sumir a Brasil en una crisis tan severa como la que sacude a la Argentina. Para Standard & Poor's, la situación es manejable y el default es un riesgo aún remoto, aunque el mix de incertidumbre política y dificultades fiscales plantea "perspectivas negativas" para la deuda brasileña. Daniel Araujo, director de la sede paulista de aquella calificadora de riesgo, explicó a **Cash** por qué el contagio argentino es apenas un capítulo menor.

¿Esta suba del tipo de cambio es sólo algo coyuntural o se mantendrá?

–Es muy difícil saberlo ahora. Hay una gran volatilidad propia de la etapa pre-electoral y el futuro del real depende en cierta medida de quién triunfe el 6 de octubre. Pero las propias encuestas dan resultados diferentes todo el tiempo. Los bancos que operan acá consideran que la suba del dólar es una reacción exagerada. Aun así es difícil pronosticar qué ocurrirá hasta tanto se resuelvan las elecciones.

¿Esto significa, concretamente, temor a Lula da Silva?

–No solamente. También Ciro Gomes genera cierto resquemor. Lo más inquietante es no saber con precisión qué harían uno o el otro.

¿La gran incógnita es saber si pagarán la deuda o entrarán en default?

–Todos los candidatos dicen que van a pagar. Pero esta promesa no es suficiente. Hace falta tener precisiones sobre los planes de gobierno. Si el mercado realmente pudiera creer que los postulantes respetarán las pautas básicas sobre control del déficit fiscal y la inflación, quizás las cosas serían distintas. Es más grave la incertidumbre sobre las políticas de los candidatos que develar el nombre del futuro presidente. Además, Brasil tiene problemas que pueden dificultar el camino a cualquiera. En el mercado internacional, los inversores están más conservadores y por ello están dejando de venir fondos a Brasil. Las empresas que tienen deudas externas en dólares también están complicadas.

Con este cuadro, ¿Brasil no corre el riesgo de caer en cesación de pagos, más allá de la voluntad de quien lo gobierne?

–Según el escenario de Standard & Poor's, con la política actual de relativa austeridad fiscal, la deuda es manejable. El problema es que las cosas se están deteriorando rápidamente. Por eso la perspectiva de calificación de la deuda es negativa. En realidad, no hay mucho margen para cambios drásticos en la orientación política.

¿Entonces es indiferente que gane Gomes o Lula?

–Lo que sucede es que ellos deberán negociar todo con el Congreso y eso acota bastante la libertad de acción.

¿Cree que la última devaluación puede ser el punto de partida de una recesión profunda en Brasil?

–Por ahora no es seguro que Brasil haya entrado en recesión ni que éste sea el camino inevitable. Lo cierto es que hasta hace poco había una estimación de que el Producto Bruto Interno crecería un 2 por ciento este año y ahora esos pronósticos se corrigieron hacia abajo: el PIB apenas crecerá un 1,5 por ciento.

Pero, sin dudas, la devaluación del real encarece una parte importante de la deuda...

–Eso es así, sin duda. Un tercio de la deuda interna del Brasil está atada al dólar, ya que se ajusta por tipo de cambio. Obviamente que esto complica la situación fiscal.

Algunos analistas sostienen que el sector financiero es bien sólido. Pero la suba del riesgo país y del dólar deben impactarlo...

–Claramente hay un deterioro en los activos de los bancos, que tienen en cartera una alta proporción de títulos públicos y éstos se están depreciando en la medida en que el riesgo país sube.

¿Y no existe el riesgo de una corrida de depósitos, a semejanza de lo que ocurrió en la Argentina o está ocurriendo en Uruguay?

–Es más difícil en Brasil, ya que las personas no están acostumbradas a usar dólares en el día a día. Los bancos captan depósitos fundamentalmenteen reales, y la parte de la deuda internacional no es muy relevante, en particular para los bancos. Además, la gente confía en las entidades financieras y, por su memoria inflacionaria, prefiere tener el dinero guardado allí, con un rendimiento, que en su casa. Ultimamente hubo una salida importante de los fondos de inversión, pero los ahorristas conservaron su dinero en las entidades financieras. Lejos de haber una fuga de depósitos, el dinero acumulado en las cuentas a la vista está subiendo.

La política de altas tasas de interés que aplica Brasil, ¿no está propiciando el desvío de capitales hacia la especulación y, por lo tanto, no propician recesión?

–Eso siempre es un riesgo. Pero cuando en 1999 la situación era muy difícil, la tasa básica llegó al 45 por ciento anual, contra el 18 por ciento actual. Si la suba es por un período corto, no es muy grave.

¿Cree que hay que hablar de contagio o efecto Tango?

–Los problemas de Brasil se explican por una conjugación de factores, y la crisis argentina es apenas uno de ellos. Este es un momento complicado en todos los mercados, en particular porque los inversores norteamericanos están conmovidos por los problemas como el de Enron. Las exportaciones a la Argentina se redujeron dramáticamente, y eso también afecta. Pero todo esto tiene como marco el problema interno de la gran incertidumbre política.

¿Cuál es para ustedes el pronóstico para el futuro inmediato?

–Por las vulnerabilidades del sector externo, la disminución de la inversión extranjera directa y la incertidumbre interna, la perspectiva de calificación del país es definitivamente negativa.

AFP



Presidente Fernando Henrique Cardoso. Muestra su confianza en el real.

Confianza: "Ultimamente hubo una salida importante de los fondos de inversión, pero los ahorristas conservaron su dinero en los bancos brasileños".

claves

- "No hay mucho margen para cambios drásticos en la orientación política."
- "Los problemas de Brasil se explican por una conjugación de factores, y la crisis argentina es apenas uno de ellos."
- "En Brasil es difícil que haya retiro masivo de depósitos bancarios. Las personas no están acostumbradas a usar dólares en el día a día. Los bancos captan depósitos fundamentalmente en reales, y la parte de la deuda internacional no es muy relevante, en particular para los bancos."

AFP





Los mercados brasileños bailaron esta semana al ritmo del samba.

LA DEBACLE DE LA REGION Y LA POSICION DE WASHINGTON

Acompañados en la desgracia

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El estallido de la crisis en Brasil y Uruguay no facilita las negociaciones con el Fondo Monetario, como se creía. Si la economía no repunta, crecerá el fantasma del dólar.

El estallido regional abre nuevos interrogantes sobre la crisis en la Argentina. La debacle en los vecinos le agrega más incertidumbre a la caída libre de la economía.

Hasta ahora, la apuesta del Gobierno era concretar un acuerdo con el Fondo Monetario. No para destrabar la llegada de fondos frescos sino apenas con el módico objetivo de que los organismos internacionales patearan para el próximo año los vencimientos de deuda que se acumulan en lo que resta de 2002. Pero la caída de Brasil y Uruguay torna todavía más enigmática la chance de un acuerdo con Washington. El problema es que si a Eduardo Duhalde se le moja la única pólvora que tiene en la mano, difícilmente logre un disparo exitoso. Todo lo contrario, la crisis le volvería a explotar en la cara.

Los dramáticos datos que dejaron los primeros siete meses del año anticipan un final de año imprevisible en caso de que vuelva a agitarse el escenario financiero. Durante el primer semestre del año, el saldo neto de la balanza comercial fue positivo en unos 8000 millones de dólares. Pero por más abultado que fuera, este ingreso resultó incapaz de detener la disparada del dólar. Es cierto que la actual cotización se encuentra muy influida por las negras expectativas sobre la marcha económica y política del país. Pero a aquel importante caudal de ingresos habría que añadirles los 2300 millones de dólares que el Banco Central colocó en el mercado en lo que va de 2002, sin que tampoco sirviera para detener la escalada de la divisa.

A partir de marzo hubo un intento del Banco Central de distraer la atención sobre el dólar a través de la colocación de Letras (Lebac). Pero, a pesar de que con el tiempo la entidad monetaria fue incrementando la tasa de interés de esos títulos –pasaron en promedio del 52 por ciento anual al principio al 121 por ciento del mes pasado–, esta escalada no resultó lo suficientemente atractiva para los financistas, que prefirieron seguir apostando por el dólar. El stock de Lebac alcanza a 923 millones de pesos y 201 millones de dólares.

La impresionante absorción de dólares por parte de empresas, bancos e inversores en general constituye un llamado de atención para el Gobierno, potenciado ahora por la explosión regional. Si en el corto plazo no existe alguna señal de que la economía empieza a resucitar, aumentarán los riesgos a otra escalada del dólar. Ya está visto que, para contenerlo, no alcanzan con las divisas que ingresen por el comercio exterior, y mucho menos con las cada vez más escasas reservas que administra Aldo Pignanelli.

AFP



Pese a su historia, las restricciones bancarias llegaron a Uruguay.

■ Con una inversión de 2 millones de pesos afectados a la remodelación del hipermercado de La Plata, **Carrefour** continúa con su plan de inversiones para este año. La obra, que duró dos meses, no sólo modificó el aspecto del híper sino también la disposición de góndolas, vías de acceso y áreas de servicios al cliente.

■ La aerolínea **Southern Winds** inaugurará nuevos vuelos internacionales el jueves 15, cuando comenzará a explotar una ruta entre Buenos Aires y Miami con conexión con Santiago de Chile. Los vuelos tendrán cuatro frecuencias semanales. El mes que viene, la empresa también volará a Madrid.

■ La empresa de internet **Despegar.com**, una agencia de viajes y turismo, reportó una facturación de 10 millones de pesos durante el primer semestre del año. Y prevé facturar 25 millones para todo el año. La principal razón de la performance, según la empresa, fue su alta inserción en el mercado corporativo.

■ El laboratorio **Schering** invertirá 1,5 millón de dólares en la construcción de nuevos depósitos para sus productos medicinales. La inversión le permitirá aumentar sus exportaciones a América latina, en especial a Brasil. Schering prevé facturar 80 millones de pesos este año.

■ La cadena hotelera **Days Inn** anunció la inauguración de su primer hotel en la Argentina. El complejo estará ubicado en Pinamar y llevará como nombre "Days Inn Ocean Village-Pinamar". La cadena posee 2000 hoteles en todo el mundo, con un total de 170 mil habitaciones.

■ **Chevrolet Corsa** fue el auto más vendido en la Argentina durante el trimestre abril-junio, con 2096 unidades colocadas.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 26/07	Viernes 02/08	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0.275	0.275	0.0	1.9	114.8
SIDERAR	2.850	2.940	3.2	-0.3	172.2
SIDERCA	6.900	6.790	-1.6	-1.3	203.1
BANCO FRANCES	2.030	2.000	-1.5	-4.8	-32.2
GRUPO GALICIA	0.215	0.225	4.7	-3.0	-51.3
INDUPA	1.990	2.040	2.5	2.0	920.0
IRSA	1.620	1.700	4.9	6.3	132.8
MOLINOS	6.050	6.200	2.5	1.8	226.3
PEREZ COMPANC	1.860	1.820	-2.2	2.3	5.2
RENAULT	0.580	0.530	-8.6	-1.9	202.8
TELECOM	0.590	0.620	5.1	-7.4	-65.4
TGS	0.555	0.610	9.9	-0.8	-53.0
TELEFONICA	35.500	32.500	-8.5	-5.8	77.9
INDICE MERVAL	355.850	357.400	0.4	-0.5	21.0
INDICE GENERAL	20.477.530	20.618.800	0.7	-0.8	54.5

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 26/07	VIERNES 02/08	VARIACION
6.763	6.851	88

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 02/08

Plazo Fijo 30 dias $	U$S	Plazo Fijo 60 dias $	U$S	Caja de Ahorro $	U$S
84,00%	3,50%	88,00%	3,05%	17,50%	2,50%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 24/07 (en millones) $	U$S	SALDOS AL 31/07 (en millones) $	U$S
CUENTA CORRIENTE	14,536	53	14,428	53
CAJA DE AHORRO	9,856	20	10,248	20
PLAZO FIJO	29,984	325	29,797	325

Fuente: BCRA

INFLACION

(EN PORCENTAJE)

JUNIO 2001	-0.7
JULIO	-0.3
AGOSTO	-0.4
SEPTIEMBRE	-0.1
OCTUBRE	-0.4
NOVIEMBRE	-0.3
DICIEMBRE	-0.1
ENERO 2002	2.3
FEBRERO	3.1
MARZO	4.0
ABRIL	10.4
MAYO	4.0
JUNIO	3.6
ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**30,5**

Fuente: INdEC

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO Viernes 26/07	Viernes 02/08	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	18.700	18.700	0.0	-0.5	44.5
SERIE 2018	15.400	15.400	0.0	-8.0	66.5
SERIE 2031	16.000	16.000	0.0	-4.5	41.9
SERIE 2017	18.000	18.000	0.0	-2.7	67.3
SERIE 2027	17.300	17.300	0.0	-1.0	18.9
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47.000	47.000	0.0	0.0	2.1
PAR	43.125	43.000	-0.3	-2.3	7.2
FRB	21.000	22.000	4.8	-4.4	-19.3

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACION SEMANAL Variaciones en dólares (en %)	VARIACION ANUAL (en %)
MERVAL (ARGENTINA)	357	1.0	-66.8
BOVESPA (BRASIL)	9852	6.9	-44.1
DOW JONES (EE.UU.)	8313	0.6	-17.5
NASDAQ (EE.UU.)	1247	-1.1	-37.2
IPC (MEXICO)	5645	-5.2	-17.4
FTSE 100 (LONDRES)	4076	1.7	-15.7
CAC 40 (PARIS)	3245	2.2	-22.3
IBEX (MADRID)	6421	-2.2	-13.7
DAX (FRANCFORT)	3532	-1.4	-24.2
NIKKEI (TOKIO)	9710	1.0	2.0

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

AGUSTIN ETCHEBARNE
analista de Delphos Investment

Crisis en América latina. La crisis en la región es dramática. La cuestión de fondo del terremoto es político. Es un proceso que ya vimos en la Argentina y que ahora se trasladó a Brasil. Si gana Lula da Silva, será muy difícil detener la corrida financiera y es muy probable que el socio mayor del Mercosur se declare en default tanto de su deuda pública interna como externa. De ser así, se profundizará la crisis. El caso del otro vecino, Uruguay, es diferente. Los organismos internacionales pueden salvarlo con muy poco dinero, y es posible que tomen esa determinación.

Impacto sobre la Argentina. La crisis afecta de manera relativa. En el actual tipo de cambio, la Argentina se ha vuelto super competitiva. Hace falta que se regenere el sistema financiero y se dé seguridad jurídica. De esta manera, las exportaciones podrían duplicarse en los próximos cuatro años. Pero para que estas reformas estructurales puedan llevarse a cabo hace falta la consagración de un nuevo Gobierno. Se produciría un shock de confianza que reabriría las puertas a que la moneda vuelva a ser utilizada como reserva de valor. La Argentina tiene una chance de salir rápidamente de la crisis, a pesar del colapso de los vecinos, si el próximo Gobierno plantea un programa ordenado y establece acuerdos comerciales con el Nafta y Asia.

Expectativas. El dólar puede permanecer estable un mes más, pero después podría escaparse. Depende de la salida de los amparos. Y también por la esperada caída de la oferta de dólares por parte de los exportadores. Según mi estimación, hasta fines de año saldrán de los bancos unos 10 mil millones de pesos. En un contexto donde le están reclamando al Banco Central una menor intervención en el mercado cambiario, es muy probable que el dólar suba hasta los 6 o 6,50 pesos hacia final de 2002. En este marco, la inflación anual rondaría el 90 por ciento ya que, además del impacto por el alza de la cotización, habrá aumentos de las tarifas de los servicios públicos y de las carnes.

Recomendación. Depende del tipo de inversor. Para quien pueda apostar a largo plazo, lo mejor son las propiedades, que bajaron entre 50 y 80 por ciento en dólares desde la devaluación.

LO QUE LAVAGNA LE PODRIA DECIR A PAUL O'NEILL

El memorándum secreto

Muchos piensan que el encuentro entre Lavagna y O'Neill va a ser un ejercicio en futilidad. Pero no necesariamente, dice esta nota.

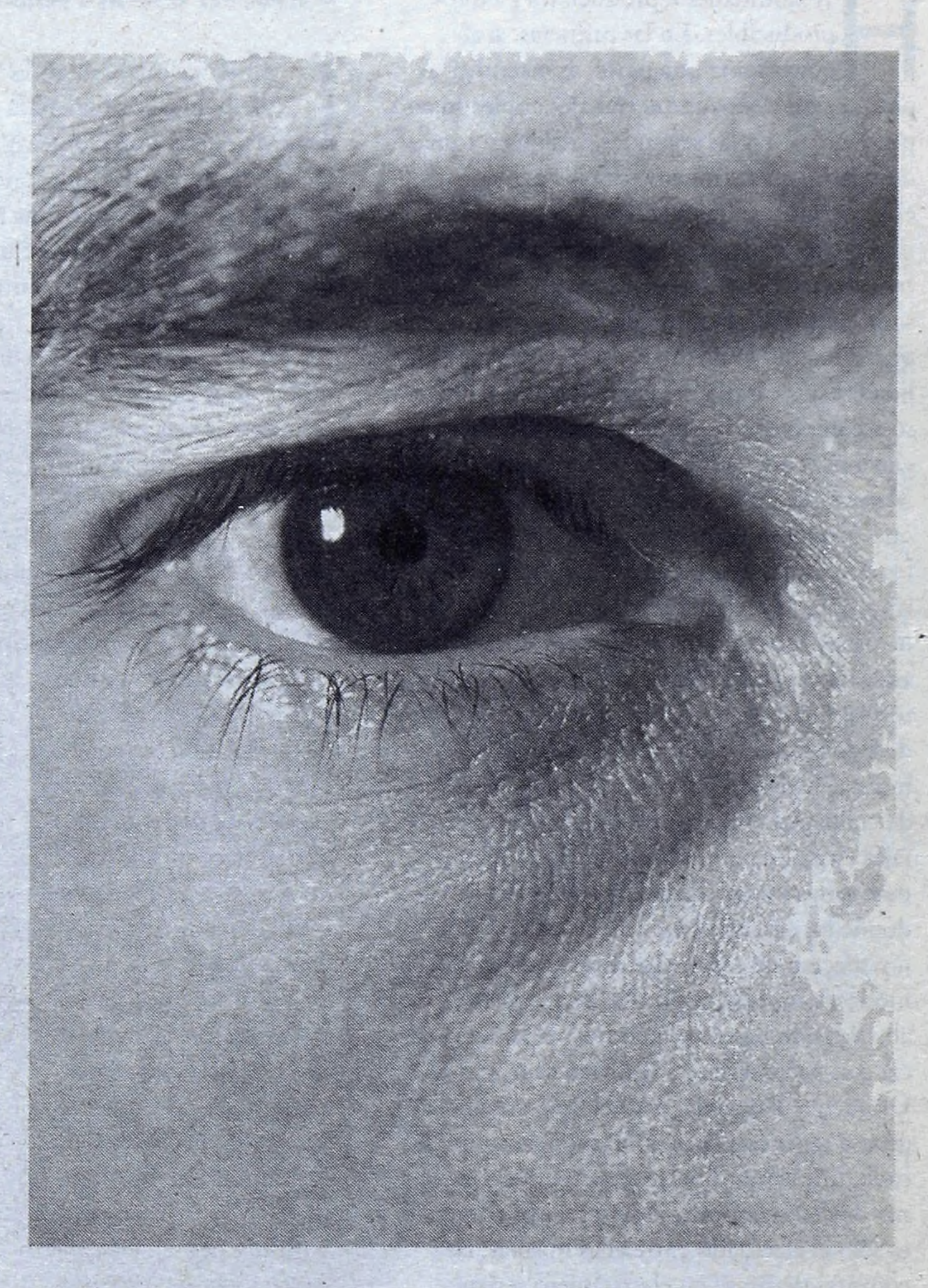
POR CLAUDIO URIARTE

El inminente arribo de Paul O'Neill ha dado lugar a una serie de memoranda con distintos y conflictivos enfoques del *script* discursivo más apto para Roberto Lavagna frente al ilustre visitante. Uno de esos resúmenes puede haberse leído así:

"Bienvenido a la Argentina, señor secretario, bienvenido. Primero que nada, déjeme que le diga que usted me gusta un montón, y que aprecio sinceramente los esfuerzos que ha hecho para comprender la situación argentina. Pero lamento tener que decirle que esos esfuerzos aún no han ido lo suficientemente lejos. En estos momentos, la economía de Estados Unidos tiene un problema de credibilidad, y no veo por qué razones los plomeros y los carpinteros argentinos que quedan deban pagar por un esquema de codicia empresaria, irresponsabilidad impositiva y alto gasto público que no equivalen, realmente, a un programa sustentable. A veces pienso que les gusta ser así: los republicanos, en más de 20 años, ni siquiera han sido capaces de presentar un presupuesto equilibrado (o de mantener el que heredaron). Desde luego, cada país es dueño de hacer lo que quiera, pero para mí, como ministro de Economía de la Argentina, esto tiene una sola traducción posible: no hay ni habrá dinero del FMI para la Argentina, por la simple razón de que Estados Unidos, que es el principal contribuyente del FMI, se ha quedado sin dinero. En otras palabras, señor Secretario, estamos muy conmovidos por su gesto de costearse hasta acá en estos momentos difíciles, pero mucho me temo que su visita ha sido enteramente superflua.

"Por favor no me malinterprete; no querríamos dar estos pasos, pero lamentablemente, y hasta que Estados Unidos se embarque en un camino de crecimiento sólido, nos vemos obligados a suspender nuestros vínculos con ustedes. Usted sabe: "business are business", *y esto no es nada personal: lo sabe; la economía es lo más pragmático que hay, y atarnos a un cuadro de defraudaciones contables seriales, pánicos bursátiles, déficit creciente y crecimiento estancado, simplemente por lo que pueda venir después, sencillamente no es viable. Cuando hicimos los convenios múltiples de cooperación militar, logística y táctica con las FARC, el ELN, las AUC, los cocaleros de Bolivia, Ecuador y Perú, el general Lino Oviedo en Paraguay, los negociantes árabes en Ciudad del Este y los Sin Tierra en Brasil,* it was the economy, stupid; *un capitalista que se precie vende cualquier cosa, sean pianos o salchichas, acero o caramelos, según su ventaja comparativa; y en estos momentos, la oportunidad de formar una masa crítica con base en el narcotráfico, los capitales árabes y persas que financian a Osama bin Laden y los intereses de Rusia y China fue demasiado tentadora como para desaprovecharla: ya se han reactivado el misil Cóndor y el programa nuclear; ya las pampas argentinas tienen nuevos cultivos y aeródromos; ya hay nuevas facilidades de montaje militar* offshore *para quien quiera y pueda pagarlas pagarlas, y eso, para decirle la verdad, ha generado un tremendo flujo de inversiones y una multiplicación del número de argentinos con empleo. En realidad, esto no debería ser una sorpresa para ustedes, que desde el 11 de septiembre han dicho que las bases más lógicas para Bin Laden y los de su clase son los llamados* 'failed states', *los estados fracasados".*

"Le deseo un muy buen regreso a Estados Unidos, señor secretario. ¡Ah!, dicho sea de paso; me enteré que estuvo de gira por Africa con Bono, y por eso me permití reservarle, para la última noche que pasará en Buenos Aires, un tour de la Villa 31 acompañado por Fito Páez. Have a nice evening."



AGRO

ALERTAN SOBRE EL PRECIO DE LA DOSIS ANTIAFTOSICA

Esta vacuna puede doler

POR ALDO GARZON

En el reino de las múltiples monedas, también el cereal y la carne se han convertido en patrones para determinar el precio de diversos insumos, principalmente en el mercado agrícola. Pero hay sectores sensibles, como es el caso de la sanidad animal, donde asegurar una alta rentabilidad a los proveedores con ese método, especialmente si son monopólicos, puede matar a la gallina de los huevos de oro.

Horacio Delguy, del Frente Agropecuario Nacional (FAN), dice, por ejemplo, que el único laboratorio capaz de proveer actualmente la vacuna contra la aftosa en la Argentina tiene la intención de cobrar la dosis al equivalente de un kilo de novillo. Es decir, a un precio que se ha ido por las nubes y que motivó advertencias desde el Gobierno de un posible aumento de las retenciones: 2 pesos.

Hasta fines del año pasado, el Senasa le compraba la vacuna al laboratorio Biogénesis a un valor de entre 20 y 25 centavos. De pesos o de dólares, claro. Pero incluso si se dolarizara ese precio, hoy no podría superar, en pesos, los 93 centavos. El hecho es que ahora son los propios productores los que deben afrontar el pago de la vacuna, que, junto con el costo de la aplicación, les demandaría unos 2,50 pesos por animal.

Según el FAN, la única manera de que esta necesidad de mantener a los rodeos libre de aftosa no se convierta en un gran negocio para unos pocos es que haya una especie de control de precios. Delguy piensa que el Senasa debería determinar cuál es el valor "razonable" de la vacuna, luego de una evaluación de los costos de producción y de distribución.

La solución es poco liberal, pero también lo es el que, después de un año de haberse reanudado la lucha contra la aftosa, solamente haya un laboratorio en condiciones de trabajar con las cepas adecuadas que se requieren en este país. Esto último es, también, lo que dificulta la importación.

La falta de novillos gordos, entretanto, está presionando hacia arriba el precio de la carne, aunque en términos de dólar hoy el kilo vivo esté a unos 54 centavos, contra 85 de diciembre pasado.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Repercusiones

Hay cantidades reproducibles y no reproducibles. En las primeras, si alguien toma una parte, se incentiva su producción y expande el trabajo empleado en producirlas. En las segundas, si alguien toma una parte, queda menos para los demás, y si el bienestar se cifra en tener tales cantidades, más bienestar de uno conlleva menos bienestar de otro. En las fronteras nacionales, p. ej., si un país arrebata territorio a otro vecino, lo que gana uno lo pierde el otro: se genera rivalidad. Estas cantidades generan enfrentamiento y competencia. Las primeras, en cambio, generan cooperación y mutua ventaja. El Mercantilismo de los siglos XVI a XVIII creía que enriquecer a un país suponía arruinar a los demás, porque cifraba la riqueza en adquirir oro, cuya oferta era fija para el conjunto de países. Hoy la Unión Europea, luego de años de expandir fronteras y usurparse territorios, se funda en un esquema de ausencia de fronteras, en el que al demandarse más un bien, se beneficia el conjunto. Es un esquema de cooperación económica, que reparte ventajas entre las partes. En nuestro caso, estamos inmersos en el esquema del Mercosur, donde los acaecimientos de un país vecino nos afectan directamente. En Economía un modo de razonar es simplificar los problemas, abstrayendo aspectos menores: el país comercia con naciones fuera del Mercosur, y con Uruguay y Paraguay, pero el flujo comercial grueso se da con Brasil. Un modelo simplificado, que capta el hecho grueso, es un esquema de dos economías abiertas, cuyo comercio es sólo el efectuado entre ellas mismas: las compras de Brasil en el extranjero serían iguales a las ventas de la Argentina en el Brasil, y las exportaciones brasileñas serían iguales a las importaciones argentinas. Este modelo ya existe y se llama repercusión extranjera. La exportación es parte de la producción y sus movimientos generan un efecto multiplicador, tal como ocurre con la inversión doméstica privada o pública. Al cambiar la importación de un país extranjero –Brasil– ocurre un efecto multiplicador en la Argentina, y viceversa. Estos días, al colapsar Brasil y Uruguay, se restó importancia al hecho, dado que la economía argentina "está estabilizada". Empero, la demanda brasileña de importaciones argentinas cayó 28 por ciento en el primer semestre. En lugar de festejar uno la caída del otro, ambos países deberían esperar una baja del empleo para todos.

ENFOQUE

Burguesía nacional, se necesita

POR MIGUEL GUSTAVO PEIRANO *

La desnacionalización es un tema complejo, que requiere para su análisis precisiones que exceden a la simple enumeración de sus perjuicios económicos. La Argentina ha perdido presencia relevante de sus empresarios nacionales, incluso en áreas estratégicas de la actividad económica. El proceso de desnacionalización tiene consecuencias sobre el futuro de la economía y el bienestar de la población. El centro de decisiones sobre inversiones, empleo y compras pasa a estar fuera de nuestras fronteras y articulado a los intereses estratégicos de terceros. Por ende, la negociación política con estos actores pasa a tener en cuenta otras consideraciones, enmarcadas en la estrategia global de grandes corporaciones multinacionales.

El resultado en lo que respecta a las necesidades de divisas de la economía es obvio si consideramos la remisión de dividendos que realizan estas empresas a sus casas matrices. En materia de empleo, la contratación de la mano de obra, en especial los cuadros jerárquicos de estas corporaciones, provienen de sus países. También las compras de insumos y bienes intermedios las realizan, mayoritariamente, vía importaciones de los países de origen, y, por ende, no generan externalidades en el desarrollo de proveedores locales. Otro hecho verificable es que las empresas multinacionales realizan sólo una muy pequeña parte de sus gastos de investigación y desarrollo fuera de las fronteras donde tienen radicada la casa matriz.

Télam

Pero dicho esto, es más complejo posicionarse frente al tema cuando se advierte que han sido algunos grupos nacionales los que han apoyado irrestrictamente políticas que conducían a la desnacionalización y a la inconsistencia macroeconómica que facilita la compra de activos por parte del capital extranjero. El desafío de construir la llamada "burguesía nacional" implica mucho más que reconocer que el Estado y las políticas aplicadas deben estimular el nacimiento y fortalecimiento de empresarios locales ya existentes.

Para que una clase empresaria nacional exista y tenga identidad como tal, debe valorar la importancia de desarrollar sus actividades en un país con justicia, y equilibrado social y regionalmente, con grados de autonomía en sus decisiones, formando parte de una Nación.

Por el contrario, desde los '90 a la fecha prevaleció en determinados sectores sólo el criterio de exacción de negocios puntuales, flexibilización laboral y ajuste sobre salarios. La extranjerización no es sólo un análisis del origen del capital, es una concepción frente a la realidad del país y frente a las decisiones empresarias.

Tampoco puede decirse que ciertos grupos nacionales hayan sido víctimas de la desnacionalización. La caótica devaluación que dificulta el pago de las deudas contraídas en el extranjero era la consecuencia irreversible de políticas inconsistentes técnicamente y que se apoyaron y apoyan desde estos sectores desnacionalizados. Pero también tiene que quedar claro que durante los '90 se han producido valorizaciones de activos muy importantes, más allá de que en términos de dólares quienes no vendieron antes de la devaluación hayan debido asumir una menor ganancia en dólares. Las asimetrías que se producen con Brasil en materia de inversiones no son consecuencia de un ánimo invasivo, sino de debilidades de nuestra economía. El Mercosur debe ser estrategia permanente de nuestra inserción internacional y Brasil es un aliado político y económico en un proyecto de desarrollo. Nuestro problema no es el capital extranjero y mucho menos el brasileño, sino nuestra fragilidad económica y empresaria.

En este sentido, el objetivo debe ser recrear un sector empresario nacional, que sin duda contará con tantos emprendedores que diseminados a lo largo del país preservan su pertenencia y compromiso con la Nación.

* *Economista.*

Bases

La vida en sociedad supone otorgar ciertos derechos a sus miembros, y a cambio exigirles ciertos comportamientos. Siempre aprendimos que el orden social argentino se basa en la legislación escrita, no en el derecho consuetudinario. Sin embargo, en 1976 bastó el expediente de poner un Estatuto encima de la Constitución para legitimar el principio de "la ley es lo que yo hago", y permitir al Estado, o a secciones de él, tomar vidas humanas por millares, hacerlas desaparecer e incautar sus haciendas. En el derecho escrito, podemos remontarnos al fisiócrata Mercier de la Rivière, autor de *El orden natural y esencial de las sociedades políticas* (1767). Allí decía: "Propiedad, seguridad, libertad, he ahí el orden social". La Asamblea Constituyente de Francia, en 1791 estableció como objetivo de toda asociación política conservar los derechos naturales e imprescindibles del hombre: "libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión". Belgrano, en su *Autobiografía* (1815) indicó como fórmula:"libertad, igualdad, seguridad, propiedad". Poco después, la Constitución de 1819 fijó que "los miembros del Estado deben ser protegidos en el goce de los derechos de su vida, reputación, libertad, seguridad y propiedad". J.B. Alberdi, en el *Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina*, dice: "La Constitución Argentina tiene por destino el bien y la prosperidad de los habitantes que forman el pueblo argentino, no de una parte con exclusión de otra. Ella ha dado garantías protectoras de este fin social de la riqueza, sin desconocer que el orden social descansa en las bases de la libertad, igualdad, propiedad, seguridad". Los recientes sucesos muestran cómo las más altas autoridades han puesto sus mejores esfuerzos al servicio sólo de una parte de la sociedad. Si no la vida –aunque en algunos casos, también ella– al menos la hacienda de los depositantes de cuentas bancarias, ha sido confiscada para prevenir una eventual caída del sistema bancario; se amparó su propiedad, expropiando a los ahorristas. A los cartoneros de Buenos Aires, que cumplen una función que intentó y no pudo la anterior administración –separar los residuos y prepararlos para el reciclaje–, un alto funcionario, responsable curiosamente del turismo –es decir, de la movilidad de las personas–, propone restringir el libre tránsito a dichos trabajadores.

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

La Fundación Gobierno y Sociedad, que preside Miguel Angel Broda ("el gurú más cotizado de la city", según lo denominaba insistentemente el periodismo antes de la catástrofe), dedicó recientemente un encuentro a los economistas del menemismo. Pero antes de escuchar los planes que urden para cuando reconquisten el poder, Broda informó sobre las contingencias del reciente debate sobre la Argentina (convertibilidad, derrumbe y después) que se desarrolló en Boston, por iniciativa de la NBER, u Oficina Nacional (estadounidense) de Investigaciones Económicas. El valorado consultor en realidad no asistió a ese encuentro, pero basó su relato en el apunte que le preparó su hijo Cristian. De todas formas, equivalió a mentar la soga en casa del ahorcado, porque fue en aquella jornada bostoniana donde Anne Krüger, la *nummer zwei* del FMI, descartó con desprecio la dolarización.

Luego de discutir sobre las responsabilidades en el colapso argentino, expuso Jorge Castro, estratega del menemismo, sobre los avances logrados en diversos capítulos del programa con el que competirá el riojano, admitiendo que el capítulo financiero se encuentra atascado por algunos desacuerdos. Acompañado por economistas como Aldo Abram y Pablo Espartaco Rojo (Jorge Avila no compareció), Castro precisó quiénes están diseñando efectivamente la propuesta, y quiénes alegan estar "pero no empujan el lápiz").

Entre los interlocutores pudo verse a algunos economistas radicales, y entre ellos a la ex diputada Beatriz Nofal, quien no disimuló su enojo con los colegas que habían acudido a la convocatoria de los Cuatro Notables, el grupo de ex banqueros centrales que encabezó Hans Tietmeyer, que no la incluyó. Lo más relajante del encuentro fue un chiste contado por un menemista en un rincón de la sala. Según la broma, Eduardo Duhalde es una obra del secretario general de la Presidencia, Aníbal Fernández, conocido aficionado al arte oriental del bonsai. Como tal, Fernández ha logrado crear un magnífico ejemplar de alcornoque enano.